

# HUMANISMO - TRABAJO SOCIAL

YASMINE BARRIOS TORRES  
ISABEL PADILLA LOPEZ

Ensayo presentado como requisito para optar al título de  
TRABAJADORA SOCIAL

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR  
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL  
MÓDULO DE FAMILIA  
BARRANQUILLA  
1999

## INTRODUCCIÓN

Las trabajadoras sociales nos hemos decidido por un proyecto de vida en función del servicio social, al contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas, en este caso en las familias y la sociedad en general, y al hablar del humanismo, estos profesionales realizan estudios sistemáticos de situaciones específicas en grupos humanos para proyectar, orientar, coordinar, dirigir y evaluar procesos de cambio y de ajuste estructural en el marco del desarrollo social.

El humanismo es un tema de gran interés para el trabajador social, ya que su prioridad fundamental es la preocupación por el bien de los hombres, y el contribuir en su desarrollo multilateral.

El trabajador social debe y necesita conocer la realidad social para actuar frente a los diferentes problemas que se vienen dando en la humanidad, y así, poder contribuir a que la sociedad sea más humana.

En el desarrollo de este ensayo, hacemos énfasis del concepto de humanismo, las condiciones de vida actuales, dentro de la sociedad, los cambios, la madurez humana y el actuar del trabajador frente al humanismo.

## HUMANISMO – TRABAJO SOCIAL

En un país como el nuestro en donde todo gira alrededor de la política, la burocracia y la competitividad; la dimensión humana de la existencia queda como diluida, y en ese ambiente, las personas se sienten perdidas, en ocasiones aplastadas y casi siempre desbordadas.

En donde la prepotencia de los fuertes, la hipocresía, el cinismo y el oportunismo aparecen como las formas de realizarse, o sea, de triunfar, se requiere de testimonio de lo humano.

La plena realización del ser humano y de una mayor humanización de la sociedad depende en un gran porcentaje de la madurez humana, donde el individuo logra ante todo, asumirse en lo que es, y tener aprecio de sí mismo asumiendo las responsabilidades que propician los propios actos, al igual que al aceptar las consecuencias de la forma actual y más importante aún, aceptar a los demás como son.

El humanismo *"se ha aprendido siempre, decía Marañón, no en las bibliotecas, sino errando por los caminos ásperos del mundo"*<sup>1</sup>.

Para mejorar el aspecto humano en cada ser, hay que comenzar por el trabajador social, el cual no puede concebirse como *agente de cambio*, porque este profesional no hace el cambio, es más bien un canalizador, en cuanto ayuda a *desatar potencialidades* para ayudar a que cada quien se realice como persona.

Según Lefebure, *"El nuevo humanismo significa que el ser humano es capaz de ser soporte de todos los valores, y es el único que se adueña del mundo, de la vida y de los moldes a su servicio. Tal es el único sentido posible del nuevo humanismo. Ya no se trata de textos sino de la vida y de la vida humana"*<sup>2</sup>

En este nuevo humanismo es necesario que el trabajador social comience a crear las condiciones para que cualquier hombre pueda participar *de este movimiento*.

---

<sup>1</sup> PIERRE, Furter. Educación y vida. Buenos Aires. Magisterio del Río de la plata, 1996.

<sup>2</sup> LEFEBURE, Henry. Hacia un nuevo Humanismo. Madrid, Guadarrama, 1957.

Nuestra sociedad no necesita, sino que exige personas renovadoras en el conocimiento y en la capacidad de amar, capaz de asumir un nuevo modo de vivir.

En pocas palabras, para el nuevo humanismo se trata de integrar el sistema hombre, en el sistema social, o como dice From,<sup>3</sup> se trata de la introducción del factor humano en el análisis del sistema total renovar nuestra forma de vivir.

El humanismo, hoy es una manera de vivir nuestra condición humana, como dice Forter<sup>4</sup>, no es una conquista de lo perdido, sino una tarea en el cual el hombre va a medirse a sí mismo y a medir el mundo.

El hombre, asumiendo su humanismo, no niega ni huye del mundo, se sitúa dentro de él procurando, por su praxis, transformarlo en su mundo.

"Las costumbres se han perdido, quedando atrapadas en el irreversible mundo del pasado, algunas veces por la misma evolución social,

---

<sup>3</sup> FROM, Erich. La Revolución de la esperanza. EGG 2968.

<sup>4</sup> PAPALIA, Diane E; WENDROS OLDS, Sally. Psicología. Ed. McGraw-Hill. México, 1990

modas nuevas, avances tecnológicos, influencias de culturas extranjeras, etc., nunca dejarán de ser buenos recuerdos”

pero lo que no se debe dejar perder son los buenos deseos del hombre por seguir humanizándose a través de la formación en valores.

Algunos años atrás, el hogar era la primera escuela, y los padres los primeros formadores de sus hijos en valores motivadores para despertarles actitudes positivas y buenos hábitos para el mundo de la vida.

Hechos familiares que con la crisis económica que atraviesan los actuales hogares, se han perdido lamentablemente, ocasionando insatisfacciones en sus miembros, sobre todo los hijos, los cuales desde temprano edad y algunas veces por largos periodos. Quedan solos o acompañados por personas tal vez no capacitadas ni indicadas para orientarlos en su desarrollo.

Para mamá y papá tienen que buscar las mejores entradas para el sostenimiento económico de éste, lo cual nos niega en gran parte la oportunidad de acompañar a sus hijos en su crecimiento.

El crecer de los hijos en la sociedad de los hogares ha acarreado en los niños y jóvenes una serie de conflictos, resentimientos, vacíos y antivalores, problemas que fácilmente puedan llevar a estos seres por la búsqueda de satisfacciones efectivas a involucrarse en el engañoso mundo de la descomposición social como el alcoholismo, drogadicción, prostitución y, algunas veces, la poca importancia del valor de la vida. Son éstas las situaciones que ayudan a engrosar los grupos satánicos, vandalismo, agresores, etc.

La preocupación universal ha llevado a todas las culturas y naciones a reflexionar para la construcción de una vida más humanizante, con dignidad y respeto a ella. ¿Quién más para formar y humanizar al hombre del mañana? Ante preocupante situación de los padres, víctimas de la sociedad de consumo, su mejor opción es la escuela, y es por eso que su denominación del segundo hogar no ha sido gratuitamente, ya que los estudiantes pasan gran parte de su diario vivir en sus aulas, compartiendo y construyendo su propia historia con sus compañeros y educadores.

Razón que compromete a la escuela cada día más de ser la gran orientadora educativa, lo cual implica no sólo el desarrollo de unos



procesos de conocimiento en las diferentes áreas, sino en la orientación y formación de valores, sedimentando bases en la personalidad de sus estudiantes para que se autorrealicen y decidan su mejor opción de vida.

Esta educación requiere de educadores comprometidos, orientadores y facilitadores de los procesos de desarrollo humano, moral e intelectual, para unos estudiantes abiertos y dispuestos a colaborar en su propia construcción de vida, con padres participativos y también comprometidos en la construcción individual y colectiva de esta comunidad.

Educar en valores es humanizar al hombre, hacerlo más consciente de su propia vida y de su entorno, para que la aprecie movilizándose con autonomía y respeto a sí mismo y a los demás con gran capacidad crítica para la búsqueda de los justos, visualizando lo correcto e incorrecto, capaz de reconocer sus capacidades y limitaciones con gran sentido humanitario.

Reconociendo los derechos de los demás igual que los propios, comprometiéndose en la búsqueda de los nobles ideales; por lo tanto,

El humanismo en nuestro medio está obstaculizado por la violencia, por la castración de la expresión del ser en el mismo entorno familiar. Tanto así, que los propios padres destruyen la capacidad de inventar, de descubrir al ponerles frenos a los niños en el momento cuando éstos quieren desarrollar o dar a conocer su propia personalidad, bien sea al querer tomar una decisión al dar su opinión o al hacer una elección.

Desde las posibilidades del trabajo social, se pueden promover formas creativas y diferentes para el permanente ejercicio de libertad que es el de desarrollo humano, a partir de cada individuo, pareja y familia, con el fin de que exista la posibilidad de ser en el individuo, ya que el desarrollo humano está en la forma como el individuo es moldeado por el ambiente ser reactivo y limitarse a responder a su ambiente; es menester tratar de sobrevivir y el cambio más adecuado para así obtener una autorrealización; es el hacer previsible el medio ambiente, teniendo claro lo que nos rodea para no estancarnos y actuar sin que los cambios interfieran o afecten el desarrollo personal de cada persona. *No se trata de que la familia se enfrente a situaciones o seres intrínsecamente positivos o negativos, sino que se desarrolle una serie de formas de reconocimiento que le permitan la orientación*

*dentro de su propia realidad.* Hay que tener en cuenta que los medios de comunicación, las instituciones educativas y sin descartar a la familia, son los espacios que más influyen en la formación y el desarrollo humano de cada persona y es menester que éstos tengan mucha claridad respecto a los cambios que la sociedad viene dando, cambios que corresponden a la gran variedad de culturas, provocando transformaciones en el estilo de las familias; a sí mismo se ven afectadas la comunicación familiar y la sexualidad de las parejas. Si cada uno de los miembros que conforman la familia no tienen noción de los cambios que se vienen dando, se disminuirá la posibilidad de reacción sana frente a las problemáticas, las cuales se verán en la obligación de enfrentar, bloqueando su posibilidad de reflexionar y el encontrarse consigo mismo, llegando así al estrés y la irritabilidad, provocando inevitables consecuencias para la familia.

Si es posible adaptarse a los cambios o transformaciones, aunque ésta asusta a la gente.

Es necesario aclarar que al hablar de cambio, no queremos decir que se debe dejar al olvido las tradiciones; lo que se busca es que la gente cambie para bien, teniendo en cuenta las buenas costumbres que les

han sido inculcados, revivir las verdaderas relaciones humanas; decían nuestros antepasados: los buenos modales y el ser verdaderamente humano nos lleva a cualquier parte del mundo a los que se encuentran en nuestro entorno fácilmente sin que se vean afectados los valores e ideales; es por eso que la educación juega un papel fundamental en el seno de la familia porque éstos tienen a su cargo *formar* a individuos para el mañana. Pero la palabra *formar* no implica cualquier cosa, éste significa, educar con valores, principios y respeto a la libertad que cada uno de nosotros tenemos como ser individual, con capacidad de expresión, decisión y de ser autónomos.

Hay que comprender y ponernos en el lugar de los demás. Si queremos individuos más humanos, tenemos que tratar a las personas como tales; hay que comenzar a emplear la empatía como lo menciona savater<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> SAVATER, Fernanda. *Ética para Amador*. Edición No. 12, Editorial ARTEL. Barcelona. 1991. Pág. 136

## BIBLIOGRAFÍA

GRAN ENCICLOPEDIA ILUSTRADA CÍRCULO. Editorial Plaza & Janes. Vol. 7. Barcelona, 1984. Pág. 2088.

PAPALIA, Diane E; WENDROS OIDOS, Sally. Psicología. Editorial McGraw-Hill. México, 1990. Pág. 521.

PIERRE, Furter. Educación y Vida. Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata, 1996.

GONZÁLEZ LÓPEZ, Luis. Desarrollo Humano y Trabajo Social. Editorial CONETS. Santiago de Cali, 1997. Pág. 117.

ROGERS, Carl R. El camino del ser. Editorial Kairds. Barcelona, 1995. Pág. 198.

LEONARD, Jim. Como utilizar la creatividad y alcanzar tu sueño dorado. Editorial Obelisco. Barcelona, 1993. Pág. 314.

TORRES DÍAZ, Jorge. Historia del Trabajador Social. Editorial Plaza & Janes. Bogotá, 1987.

LA CIENCIA DE LA PSICOLOGÍA. Pág. 7

LEFEBVRE, Henry. Hacia un nuevo humanismo. Madrid, Guadarrama, 1957.